



ESTUDIOS BÍBLICOS

Xabier Pikaza

La familia en la Biblia

Una historia pendiente



verbo divino

Índice

Introducción	17
---------------------------	----

PARTE I

ANTIGUO TESTAMENTO. ISRAEL, UNA FAMILIA

1. Creación. En el principio era la familia (Gn 1-11)	31
1. Hombre y mujer, imagen de Dios (Gn 1-2)	32
1.1. Primer relato (Gn 1)	32
1.2. Segundo relato (Gn 2,4b-25: Adán y Eva).....	35
2. La familia, grandeza y «riesgo de origen» (Gn 3,1-24)	40
2.1. Mujer, varón y serpiente (Gn 3,1-24)	40
2.2. La guerra de Eva, una batalla por la vida.....	43
2.3. Vida dura, «pecado» de familia	46
3. Caín y Abel, la historia del diluvio (Gn 4-11)	50
3.1. Caín y Abel, lucha de hermanos (Gn 4,1-16)	50
3.2. Hijos de Caín, violencia universal (Gn 4,17-24)	53
3.3. Gran violación, diluvio: una sola familia (Gn 5-11) ...	55
Conclusión: Pecados contra la familia	60
Bibliografía básica y comentarios a Gn 1-11	61
2. Patriarcado. Las grandes matriarcas (Gn 12-50)	63
1. Abrahán, sal de tu tierra, deja tu familia (Gn 12,1-3)	65
1.1. Gran ruptura: Abandona la casa de tu padre.....	65
1.2. Para crear una familia diferente	70

2. Ciclo de Abrahán e Isaac: hombres, mujeres e hijos (Gn 12-27).....	73
2.1. Sara: mujer libre, señora	73
2.2. Agar: sierva, madre y vidente.....	78
2.3. Ciclo de Isaac, historia de Rebeca (Gn 24-27)	81
3. Ciclo de Jacob: dos hermanas libres y dos siervas, doce tribus (Gn 28-50)	85
3.1. Cuatro mujeres, un marido	86
3.2. Dina, hermana vengada pero no escuchada (Gn 34)	89
3.3. Tamar, nuera y esposa de Judá (Gn 38).....	90
3.4. Ciclo de José, la mujer de Putifar (Gn 39 y 41).....	92
Conclusión: Una historia de familia.....	95
Bibliografía básica y comentarios al Génesis 12-50.....	96
3. La familia en la historia, una trama compleja.....	99
1. De Moisés a la tierra prometida: Éxodo y crisis de familia.....	100
1.1. Moisés, un relato de liberación familiar (Ex 1-4)	101
1.2. Éxodo y mandamientos. Prohibición del divorcio (Ex 20)	104
1.3. Entrada en la tierra, riesgo de exclusivismo: No casarse con extranjeras.....	108
1.4. Un ejemplo, Baal Peor y la madianita ejecutada por Pinjás (Nm 25).....	111
2. De las mujeres extranjeras (Rajab y Rut) a la endogamia de Esdras-Nehemías	115
2.1. Rajab, hospedera de Jericó (Jos 2.6)	115
2.2. Rut, la moabita y su familia judía	117
2.3. Esdras-Nehemías, una historia de endogamia	119
3. Familia y poder. El caso de David	124
3.1. Tres «esposas» significativas (Mical, Abigail, Ajinoam) ..	124
3.2. Betsabé, la mujer de Urías	127
3.3. Otras mujeres de David, el «fracaso» de Salomón	131
Conclusión: Problemas de familia.....	134
Bibliografía básica y comentarios a los libros bíblicos.....	135

4. Ley de vida, ley de familia. El Pentateuco	137
1. Hombre y mujer, una ley para la vida	138
1.1. El varón patriarca, la mujer <i>gebîra</i>	138
1.2. Matrimonio: monogamia y poligamia	143
1.3. En los límites del matrimonio: divorcio y adulterio	145
2. Una realidad compleja: normas y excepciones	149
2.1. Tres casos que parecen marginales: homosexualidad, prostitución y raptó.....	149
2.2. Reajustes, medidas de protección: levirato y <i>goelato</i> ...	155
2.3. Esclavitud y familia. Conclusión.....	160
3. Huérfanos, viudas, extranjeros	164
3.1. Israel, familia para los que no tienen familia.....	164
3.2. Emigrantes, huérfanos y viudas. Principio de toda familia	167
Conclusión: Una ley para el camino.....	169
Bibliografía básica.....	170
5. Monoteísmo y monogamia. Profetas.....	173
1. Cuatro profetas, una fidelidad de Dios.....	174
1.1. Oseas. Me casaré contigo para siempre	175
1.2. Jeremías: recuerdo de amor, profeta célibe.....	181
1.3. Ezequiel, alegoría de familia	183
1.4. Tercer Isaías y Malaquías: placer de Dios, riesgo de exclusivismo	186
2. Dios, raíz de la familia (Pentateuco)	190
2.1. Principio: Dios sin imagen, prioridad de la persona.....	191
2.2. Crear familia, un camino de Dios.....	194
2.3. Amarás a Yahvé, tu Dios, el <i>shema</i> (Dt 6,4-5).....	197
2.4. Dios es Yahvé (Ex 3,14), presencia de familia.....	200
2.5. El hombre es familia de Dios, alianza	203
Conclusión: Monoteísmo y monogamia.....	206
Bibliografía básica y comentarios a profetas	207

6. Divina mujer, mujeres sometidas. Sapienciales	209
1. Esposa divina, gran Sabiduría	210
1.1. Proverbios: signo femenino de Dios.....	211
1.2. Libro de la Sabiduría. Me casé con ella.....	213
2. Mujeres reales, riesgo y don para los hombres.....	216
2.1. Proverbios. Mujer que tienta, mujer que fortalece.....	216
2.2. Qohelet: entre mil ninguna...	
La mujer a la que amas	220
2.3. Eclesiástico, nada es peor que una mujer	223
2.4. Libro de la Sabiduría. Dichosa la estéril	226
3. Aventura de amor y familia orante.....	227
3.1. Cantar de los Cantares, el amor primero.....	228
3.2. Salmos, un modelo de familia	233
Conclusión: Ocho mujeres de familia	235
Bibliografía básica.....	237
7. Libro abierto, tres mujeres ejemplares	239
1. Tobías y Sara, un matrimonio ejemplar	240
1.1. Riesgo de fondo: matrimonio con extranjeras	240
1.2. Asmodeo, un demonio antimatrimonial	242
1.3. Historia de Sara, liberación para el matrimonio.....	244
2. Susana, el riesgo de la esposa fiel (Dn 13)	249
2.1. Un tema de adulterio	249
2.2. Triunfa la justicia, una mujer inocente	251
3. La madre macabea, Dios y la familia	254
3.1. Una madre, siete hijos. Toda la familia	254
3.2. Martirio de los hijos, testimonio supremo de familia.....	258
3.3. Fe en Dios, experiencia de madre.....	261
3.4. Palabra de madre, una protesta.....	264
Conclusión: Un camino abierto.....	266
Bibliografía básica.....	267

PARTE II
NUEVO TESTAMENTO. FAMILIA CRISTIANA

8. Jesús histórico, eunuco por el Reino	273
1. Un proyecto de Reino, una familia mesiánica.....	274
1.1. Proyecto de Reino y familia.....	275
1.2. Celibato y familia de Reino	279
1.3. Dios, un Padre no patriarcalista	283
2. Una ruptura familiar.....	286
2.1. Testimonios de ruptura, una nueva familia.....	286
2.2. «No he venido a traer la paz...».	
Dificultad de crear otra familia	291
2.3. Perseguidos por su familia	293
2.4. Familia no patriarcalista.	
Nuevos textos de persecución	296
2.5. Temas especiales, prostitutas	299
Conclusión: Celibato de Jesús, familia cristiana	304
Bibliografía básica y «vidas» de Jesús	306
9. Familia que empieza. Un hogar para los niños.....	307
1. Niños en familia, tradición de los milagros	308
1.1. El Archisínagogo y su hija (Mc 5,21-42).....	308
1.2. La madre sirofenicia con su hija (Mc 7,24-30)	313
1.3. La fe del padre cura al hijo (Mc 9,14-29)	319
2. Niños, primera autoridad comunitaria.....	325
2.1. Niños, la mayor autoridad (Mc 9,33-37)	326
2.2. Niños de Jesús, una iglesia-cuna (Mc 10,13-16)	332
Conclusión: Niños en el Evangelio.....	337
Bibliografía básica, comentarios a Marcos y «vidas» de Jesús.....	338
10. Siembra de familia, ciento por uno	339
1. Estos son mi hermano, mi hermana y mi madre	
(Mc 3,20-35)	340
1.1. Un evangelio centrado en la casa.....	340

1.2. Casa de Dios o de Satán. Disputa con los escribas (Mc 3,22-30)	341
1.3. Casa de Jesús, nueva familia: hermanos, hermanas y madre (Mc 3,20-21.31-35)	346
2. Ciento por uno, un tema (también) económico (Mc 10,28-31)	354
2.1. Introducción. Un texto complejo.....	354
2.2. Un rico fracasado en el camino (Mc 10,17-22).....	355
2.3. Cuestión de riquezas, una conversación (Mc 10,23-28).....	359
2.4. Sembrar familia, el ciento por uno (Mc 10,28-31).....	361
2.5. Reino, una familia.....	368
Conclusión: Una familia mesiánica.....	372
Bibliografía básica, además de comentarios a Marcos y «vidas» de Jesús	373
11. Alianza para siempre, matrimonio por el Reino	375
1. Palabra central (Mc 10,2-9), una carne	376
1.1. Discusión sobre la Escritura. Con la misma fidelidad de Dios	376
1.2. En las fuentes de la vida personal	381
1.3. Una relación de fidelidad, persona a persona	384
1.4. Al servicio del Reino de los Cielos	386
2. Concreciones: Marcos, Pablo y Mateo	388
2.1. La esposa igual que el esposo, reinterpretación de Marcos (Mc 10,10-12)	389
2.2. Reinterpretación de Pablo, esquema general.....	391
2.3. A no ser en caso de <i>porneia</i> (Mt 19,1-9; 5,31-32)	392
2.4. Casados por el Reino, como los eunucos (Mt 19,1-12)...	394
3. Temas convergentes.....	398
3.1. Levirato y matrimonio angélico (Mc 12,18-27 par)	398
3.2. Superar la justicia legal. El perdón de la adúltera (Jn 8,1-11).....	402
Conclusión: Matrimonio, un camino de Reino	409
Bibliografía básica y comentarios a Marcos	410

12. Sagrada Familia, un hogar para el Mesías	411
1. Madre y hermanos. Una familia discutida (Mc 6,1-5).....	412
1.1. Jesús, el hijo de María	412
1.2. Cuestión de hermanos.....	415
1.3. Despreciado en su patria	417
2. Concepción virginal, nacimiento del Espíritu.....	420
2.1. El hombre, un ser natal.....	420
2.2. Nazoreo, de la familia de David, hijo de José.....	421
2.3. Concepción por el Espíritu, conversión de José (Mt 1-2)	424
2.4. Concepción por el Espíritu, palabra de María (Lc 1-2)....	429
2.5. María virgen, un tema de familia	432
3. Familia y educación	437
3.1. Jesús y Santiago. Dos hermanos significativos	438
3.2. Camino más escolar y piadoso, perdido en el templo (Lc 2,41-52)	439
3.3. Camino más social, un artesano	442
Conclusión: Un tema abierto	446
Bibliografía básica.....	447
 13. Escuela de Pablo, Iglesia y familia cristiana	 449
1. Historia y mensaje de Pablo.....	450
1.1. Judío de ley, cristiano universal.....	450
1.2. Varón y mujer, no hay diferencia	452
1.3. Gran familia, la Iglesia.....	459
2. Cartas de la Cautividad: códigos domésticos	464
2.1. Códigos domésticos, deberes familiares: Colosenses, Efesios y 1 Pedro.....	464
2.2. De nuevo con Efesios 5, un texto complejo y polémico	469
3. Cartas pastorales.....	473
3.1. Obispo patriarca, ministros casados	473
3.2. La iglesia, familia para las viudas.....	475

3.3. Carta a Tito. La misma doctrina	476
Conclusión: Volver a Pablo	478
Bibliografía básica, además de comentarios a las cartas del corpus paulino	480
14. Final abierto. Mateo y Lucas, Pablo y Juan, el Apocalipsis	481
1. Familia es fraternidad (Mateo)	482
1.1. Fraternidad organizada (Mt 18,15-17)	482
1.2. Una familia, todos hermanos.....	485
2. Lucas, una casa de hermanas (Lc 10,38-42)	489
2.1. Dos hermanas, una casa; amor y enfrentamiento.....	489
2.2. Una disputa de familia	492
2.3. Solución, todos hermanos.....	493
3. Tradición de Pablo, canto al amor (1 Cor 13)	496
3.1. Entorno y riesgos (1 Cor 13,1-3)	497
3.2. Cualidades. El amor es bondadoso... (1 Cor 13,4-7)....	499
3.3. Permanencia, exilio y patria (1 Cor 13,8-13).....	502
4. Juan, la familia es palabra	504
4.1. Revelación de la Palabra, hijos de Dios	504
4.2. Dios: palabra de amistad, familia humana	507
5. Apocalipsis, un final de bodas.....	510
5.1. Primera Mujer, Madre celeste y perseguida (Ap 12,1-6).....	511
5.2. Segunda mujer, gran Prostituta (Ap 13-18).....	513
5.3. Última Mujer, Ciudad-Novia: Bodas del Cordero (Ap 21-22)	515
Conclusión: Un camino de familia.....	517
Bibliografía básica.....	519
15. Conclusión: Familia bíblica, una historia pendiente	521
1. Aportaciones bíblicas.....	522
2. Elementos básicos	528
3. Tareas abiertas, un momento clave	536

4. Una pastoral de la familia.	
Cuestionario para el Sínodo 2014.....	543
4.1. ¿Cuál es el real conocimiento de las enseñanzas de la Biblia...?	543
4.2. ¿Qué lugar ocupa el concepto de ley natural en el matrimonio...?.....	544
4.3. ¿Qué experiencias han sido maduradas en las últimas décadas en orden a la preparación al matrimonio? ¿En qué modo se puede promover la conciencia de la familia como «Iglesia doméstica»? ...	544
4.4. Sobre situaciones matrimoniales difíciles. ¿La convivencia <i>ad experimentum</i> es una realidad pastoral relevante...? ¿Existen uniones libres de hecho, sin reconocimiento religioso ni civil?.....	545
4.5. Sobre las uniones de personas del mismo sexo. ¿Existe una ley civil de reconocimiento de las uniones de personas del mismo sexo equiparadas, de algún modo, al matrimonio...?	546
4.6. Sobre la educación de los hijos en las situaciones matrimoniales irregulares.....	546
4.7. Tienen los cristianos un real conocimiento de la doctrina de la <i>Humanae Vitae</i> sobre la paternidad responsable? ¿Qué conciencia se tiene del valor moral de los diferentes métodos de control de los nacimientos?	547
5. Ampliaciones.....	547
Bibliografía general	553
1. Antropología	553
2. Antiguo Testamento	557
3. Nuevo Testamento	564
4. Pastoral, teología cristiana.....	570

Introducción

La Biblia, manual de cabecera de judíos y cristianos, interpreta de forma religiosa el despliegue de la historia. Ciertamente, ella supone que hay Dios, pero no empieza explicando su esencia, sino describiendo su acción creadora en la historia de la familia humana, a partir de Adán y Eva, con sus hijos y herederos (Gn 1-4), a quienes sitúa ante una opción dramática, como ella misma indica en un pasaje clave del Deuteronomio: «Hoy pongo ante vosotros la vida y el bien, la muerte y el mal» (cf. Dt 30,15).

Ese pasaje (y la Biblia en su conjunto) supone que Dios ha hecho a los hombres creadores de sí mismos, capaces de asumir y de expandir la vida, pero también de rechazarla, negando de esa forma su proyecto. Dios ha confiado por tanto en nosotros y ha querido que existamos por su gracia, fundando de esa forma su familia, que es la nuestra («pues somos familia de Dios»; cf. Hch 29), pero corriendo el riesgo de que rechacemos su propuesta, eligiendo la muerte. Esa gracia y ese riesgo son la música de base de este libro, que trata del Dios de la Biblia, que nos ha dado su espíritu (cf. Gn 2,7), a fin de que seamos compañeros suyos y no esclavos de la vida.

Desde este punto de vista quiero estudiar las diversas formas y el despliegue unitario de *la familia en la Biblia*, poniendo de relieve la variedad y riqueza de sus perspectivas, que culminan y se abren de forma sorprendente en el mensaje y en la vida de Jesús, según el Nuevo Testamento. En esa línea me atrevo a destacar con el subtítulo que nos encontramos ante una *historia pendiente*. El conjunto de los cristianos no hemos comprendido y asumido todavía el mensaje y el proyecto de familia de la Biblia.

Quizá por vez primera, tras épocas de olvido (al menos aparente), estamos descubriendo la verdad de aquella alternativa que los

levitas judíos atribuyeron a Dios en el centro de su libro: «¡Pongo ante vosotros la vida y la muerte...!». Dios nos ha dado la tarea de ser y hacernos familia, como han puesto de relieve las respuestas y propuestas enviadas al Sínodo de Obispos del año 2014. Muchos riesgos tenemos, pero este es el mayor. Podemos ser familia de Dios, pero también destruirnos, si nos empeñamos, fabricando un mundo de robots, no de personas, una humanidad sin alma, matándonos todos, a no ser que acojamos su vida con pasión gozosa y con esperanza inmensa. Así lo mostraré, contando la historia de la Biblia, desde el Génesis hasta el Apocalipsis.

El riesgo no viene de fuera, de monstruos guerreros o demonios violadores, sino de nosotros mismos, pues el demonio antifamilia lo llevamos dentro (cf. Tob 7), y así podemos destruirnos, si queremos, pues «el día en que comáis del fruto de ese árbol del conocimiento del bien y del mal moriréis...» (cf. Gn 2,17). Parece que hasta ahora, a principios del siglo XXI, las cosas habían funcionado bastante bien, pues actuaba en nosotros un impulso de vida. Pero ahora ese impulso no basta. O redescubrimos y creamos un tipo de familia superior o podemos destruirnos, fabricando así un infierno.

En esa situación, sabiendo que existen también otros valores, y que hay millones de hombres y mujeres de toda condición y raza que mantienen e impulsan la vida, he querido mostrar que nosotros, herederos de una tradición judeocristiana y humanista, podemos y debemos volver a la raíz de nuestra identidad como familia, en la línea de la Biblia, no para repetir un modelo antiguo dominante y actual, sino para retomar y recrear los impulsos creadores de la misma Biblia, tal como culminan en los evangelios. Varias revoluciones y cambios se han dado en los últimos decenios, grandes cataclismos y guerras, pero estoy convencido de que aún queda pendiente la gran revolución, la única que puede darnos un futuro: la revolución de la familia que Jesús propone, superando una condición de esclavitud de la mujer, cuando habla de un «Dios de vivos, no de muertos» (cf. Mc 12,26-27; Ex 3,6.15-16).

Manual de estudio, un recorrido bíblico

Animado por ese convencimiento, y con el deseo de ayudar a quienes quieran conocer mejor el tema y la tarea de la familia, he querido componer este libro, que quiere ser leído de manera dialo-

gal y compartida, para recrear un tipo de familia que responda al proyecto de Jesús y garantice un futuro de justicia, de gozo y vida humana. La empresa capitalista, impulsada por un tipo de ciencia, puede fabricar millones de bienes de consumo, pero no personas, pues las personas se engendran y crean en familia, no en laboratorios, fábricas o bancos.

Si queremos que exista futuro, debemos aprender a querernos y crear (crearnos) de un modo personal, de manera que los niños nazcan y maduren en humanidad, de forma que ellos y nosotros podamos ser al fin lo que somos, simplemente humanos (es decir, divinos), seres libres, en comunión con el universo. Por eso he querido escribir este trabajo, como manual de estudio y recorrido de familia por la Biblia.

Este es un manual de estudio, cuidadosamente organizado, para trabajar y caminar paso a paso, tema a tema, recorriendo el argumento de la Biblia, a lo largo de catorce capítulos que dicen, a mi juicio, lo esencial sobre el despliegue y sentido de la familia, desde el Génesis hasta el Apocalipsis. Lógicamente, utiliza los principios de la ciencia exegética, pero destacando especialmente los contenidos históricos y sociales, jurídicos y religiosos de la Palabra de Dios, entendida como mensaje esencial de humanidad.

Este es también un manual de familia, para tiempos de fuerte pasión e incertidumbre, y a través de sus temas he querido ofrecer a mis lectores una especie de «guía» que los capacite para entrar y orientarse a través de los parajes más hermosos de la Biblia, con historias fascinantes, personajes variados y diversas leyes e ideales de comunicación humana, que expresan lo que ha sido (y es) nuestro pasado y nos ayudan a buscar y descubrir nuestro futuro, como personas que reciben, regalan y comparten la existencia.

En el principio de la Biblia (y de este libro) emergen las figuras de Adán y Eva, y luego, avanzando en la lectura, nos vamos encontrando con Abrahán y los patriarcas y, de un modo especial, con las mujeres creadoras de familia (las matriarcas), con Moisés, los jueces y los reyes (David y Salomón) y, en especial, con los profetas. En esa línea, cuando entramos en el gran laberinto sagrado del Pentateuco, estudiaremos las leyes y normas de familia, que alumbraron el pasado de Israel, a fin de que podamos descubrir los fundamentos de nuestra identidad futura, fijada en una «ley de Dios», que aparece de varias maneras, y está llena de excepciones, que llevan con fre-

cuencia el nombre de mujeres creadoras: Agar y Sara, Rut y Susana, Myriam y María, y tantas otras.

En la encrucijada del camino encontraremos a Jesús, creador de nueva familia, con su impulso y su reto de Reino, mostrándonos de nuevo el riesgo que supone un tipo de familia impositiva, al servicio del poder, no de la vida de los hombres y mujeres. En contra de ese riesgo, como profeta y mesías de Dios, él ha trazado con su mensaje, su vida y su muerte, la nueva guía o ruta de familia de los hombres.

Apoyados en Jesús, y ya más cerca de la meta, al ocuparnos de los textos del Nuevo Testamento (cartas de Pablo, evangelios, etc.), podremos descubrir con nitidez los grandes desafíos y aportaciones de la Biblia a la familia humana, como son la encarnación y la palabra, y el deseo mutuo del hombre y la mujer, con el amor fecundo, al servicio de los hijos, siempre en línea de justicia, al servicio de los expulsados de las otras familias de la tierra. De esa forma alcanzaremos el cumplimiento de la promesa, es decir, la meta de vida que es el Apocalipsis, como canto de bodas finales de la humanidad (en forma de mujer) que se reconcilia con la Vida (el Cordero de Dios).

Entendida así y leída en clave de familia, la Biblia aparece ante nosotros como un gran camino y proyecto (promesa) de humanidad, que deleita y aprovecha, haciendo que podamos avanzar con personajes sorprendentes, hombres y mujeres que nos enriquecen e impulsan a vivir de formas nuevas y más hondas, superando el riesgo de muerte que evocaban los dos textos citados (Dt 30,15-20 y Gn 2,17). No todos los paisajes del camino que recorreremos serán de igual manera evocadores, no todos los temas contienen la misma riqueza de enseñanza, pero unidos, en conjunto, desde Adán y Eva hasta el Apocalipsis, los 14 capítulos del libro recogen la lección (y promesa) más significativa de familia que existe sobre el mundo.

Tema importante, magisterio de la Iglesia

Este libro escoge y desarrolla un tema central de la Biblia: la familia entendida como espacio de revelación de Dios y de despliegue de la vida humana. Es un libro mío, y recoge así mis propias reflexiones. Pero, al mismo tiempo, he querido presentarlo en sintonía con el Magisterio de la Iglesia, que ahora (comienzos del siglo XXI) se ha

empeñado en impulsar un nuevo camino de evangelización (humanización) en clave de familia, iniciando así una fuerte «revolución» cristiana, de tipo social y personal, con la que me siento vinculado.

Esta es pues mi apuesta: ofrecer e impulsar un modelo fecundo de familia, en intimidad y comunión, en amor agradecido, abierto al más hondo cambio social, con Jesús de Nazaret y con su «gente», sus discípulos y amigos. Muchos cristianos de toda tendencia y condición empiezan a pensar que, tras casi veinte siglos de latencia, bajo estructuras de tipo patriarcal, de imposición y lucha (ajenas al mensaje de Jesús), la Iglesia puede y debe al fin desarrollar, su potencial transformador de familia, a la luz de la revelación originaria de la Biblia.

En ese empeño de familia, retomando el impulso del concilio Vaticano II (1963-1965), se vinculan actualmente muchos hombres y mujeres de diversas tendencias eclesiales, para recrear el tejido familiar de la vida, según el Evangelio. Así lo mostraba hace un año (11-05-2013) el Documento Preparatorio para el doble Sínodo de Obispos sobre la familia (uno extraordinario, 2014; y otro ordinario, 2015), con un Cuestionario, impulsado por el Papa Francisco, que empezaba preguntando: «¿Cuál es el real conocimiento de las enseñanzas de la Biblia, de la *Gaudium et Spes* (1965), de la *Familiaris Consortio* (1981) y de otros documentos del Magisterio posconciliar sobre el valor de la familia según la Iglesia católica?» (Núm. III, 1a). Pues bien, tras un año (26-06-2014), el mismo Vaticano ha recogido en un «documento de trabajo» las respuestas al gran Cuestionario, diciendo:

En general, se puede decir que hoy la enseñanza de la Biblia, sobre todo de los Evangelios y las Cartas paulinas, es más conocida. Sin embargo, de parte de todas las Conferencias Episcopales se afirma que queda mucho por hacer para que tal enseñanza se convierta en el fundamento de la espiritualidad y la vida de los cristianos también en relación a la familia. Asimismo, en no pocas respuestas, se observa entre los fieles un gran deseo de conocer mejor la Sagrada Escritura (*Instrumentum Laboris*, Sínodo 2014, núm. 9. Cf. http://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20140626_instrumentum-laboris-familia_sp.html).

Por impulso de aquel Cuestionario, pensando en la importancia de la familia en la Biblia, quise elaborar este trabajo, y así lo he terminado, precisamente cuando acaban de publicarse las respuestas. Nunca en la historia de la Iglesia se había enviado un cuestionario semejante, ni se habían publicado de manera tan precisa las respues-

tas. Desde ese trasfondo, me siento satisfecho por haber preparado este libro, que ofrezco a los lectores, tras decenios de trabajo, con un año de preparación inmediata, respondiendo de forma razonada a las preguntas que se vienen planteando sobre la familia en la Biblia.

El atento lector advertirá mi sintonía de fondo ante aquel Cuestionario y las respuestas de muchísimos cristianos, pero advirtiéndome que más que la teoría importa el cumplimiento del mensaje familiar de la Biblia. Sobre ese conocimiento activo he trazado el argumento de este libro, que ofrece una *guía integral de familia*, abriendo así una marcha o camino que va de los Patriarcas y el Éxodo de Egipto hasta el mensaje de Jesús y la experiencia de la primera iglesia (evangelios, Pablo, Apocalipsis, etc.).

Ese mensaje puede y debe traducirse en forma de proyecto de renovación cristiana, pues la propuesta de familia de la Biblia (tal como iré indicando en este libro) nos lleva a la raíz de nuestra identidad humana, por encima de un tipo de sociedad moderna, que puede «fabricar» grandes bienes de consumo, pero olvida (y somete) a los hombres, al tratarlos como cosa/mercancía y no como personas. Esa propuesta de la Biblia no resuelve todos los problemas, pero nos permite plantearlos bien, abriendo un camino y proyecto de futuro, desde nuestra raíz, que es la familia, pues de ella nacemos y solo en ella podemos madurar como personas.

Esta propuesta no consiste en mantener sin más la pura tradición (lo que hay), ni en buscar sin más lo nuevo, sino en desarrollar la promesa del Reino de Dios que se identifica con el despliegue de la vida humana, desde los más pobres, carentes de auténtica familia. El hombre es lo que importa, varón y mujer, en igualdad, diferencia y comunión de vida, capaces de amarse y de crear y animar nuevas vidas, sabiendo que su auténtica riqueza la forman las personas, y no un tipo de capital mercantil y financiero, que puede acabar esclavizándonos a todos.

Nuestro verdadero «capital» es el don y tarea de la vida, que asumimos, compartimos y expandimos en familia, creando nuevas vidas, personas, relaciones, no por deber, sino por gracia, desarrollando así un proyecto radical de Reino, en el que pueden integrarse todos, por encima de sus ideologías. Las revoluciones pasadas no han logrado triunfar como muchos pensaban, ni el puro tradicionalismo podrá librarnos de un diluvio o torre de Babel (cf. Gn 6-11). Necesitamos crear un nuevo tipo la familia, y eso es lo que proclama la Biblia.

La mayor revolución, una tarea de familia

Con ese convencimiento presento este libro, analizando el despliegue y mensaje de familia de la Biblia, desde la perspectiva de los retos personales y sociales, psicológicos y morales, educativos y asistenciales, económicos y políticos planteados en este comienzo del siglo XXI. Los grandes temas de la humanidad no podrá resolverlos la ONU, ni el Pentágono de EE. UU., ni el FMI, ni las trilaterales de moda, sino la vida que se transmite y madura en familia. En un sentido radical, la misma existencia de la humanidad depende de la forma en que entendamos y salvemos la familia, con sus tres ejes centrales: atracción afectiva (expresada de modo ejemplar en la pareja), transmisión de vida (reproducción y educación de hijos) y convivencia social (vinculada a la fraternidad universal).

Entendida así, la familia no es un asunto privado, de parejas o grupos con niños, mientras que los «problemas serios» los resuelvan otros: economistas financieros o políticos, jefes militares o «productores» (impositores) de opinión. Es totalmente al contrario: Siendo en un sentido una entidad íntima y privada, la familia es la matriz del mayor cambio social que puede y debe realizarse todavía. La revolución que esperamos no será simplemente política y social, sino que ha de empezar por la familia, centrándose en ella para tomar impulso y desarrollo.

Con ese convencimiento, a lo largo de este libro, he presentado la familia como espacio privilegiado de intimidad, y al mismo tiempo (y sobre todo) como escuela y motor de la gran mutación que anuncia la Biblia (según la promesa de Dios), al servicio de la libertad, la fraternidad y la justicia, por encima de las grandes instituciones de poder opaco que actualmente se imponen sobre el mundo (cf. Mc 10,42). Propongo, pues, una revolución de familia, que se relaciona con otros niveles de la vida (biológico, social, económico o político, etc.), pero desde el nivel más hondo, una mutación en línea de humanidad, como he puesto de relieve en la *Historia de Jesús* (Verbo Divino, Estella 2013).

Sin amor mutuo de adultos, en libertad y entrega mutua, sin vinculación estable de personas (varones y mujeres) y sin acogida/educación de los niños/hijos, en gesto de gozo y madurez afectiva, es decir, relacional, se destruye la concordia y la misma vida corre el riesgo de perderse. En ese contexto, para superar los riesgos actuales, debemos crear un nuevo y más hondo modelo de familia, al servicio de la intimidad y de la transformación social de las personas.

Este no es un tema de números (¡unos temen la superpoblación, otros la falta de niños!), sino de identidad humana y de capacidad transformadora al servicio de la vida. Si nosotros queremos, podemos suicidarnos, y lo haremos si se apaga nuestra fe en la vida y rechazamos el don y la tarea que implica la creación de una familia. Sabemos *producir* y *acumular* (en un mercado general de bienes de consumo), pero si no *creamos* vida humana (¡las personas se crean, nunca se producen!), en amor y justicia, es decir, en familia, acabaremos destruyéndonos todos, por muchos o pocos que seamos.

Aquí está a mi juicio el mayor reto de la humanidad en este arranque del siglo XXI: o logramos ser familia, sabiendo que nosotros, los humanos, hombres y mujeres, somos lo importante («capital» de Dios, la vida)... o dejaremos de ser (no podremos existir), muriendo todos, como «especie» fracasada de Dios sobre la tierra. No caeremos de pobreza, sino de lo contrario (de éxito y riqueza). Habremos producido un capital inmenso, de tipo financiero, impersonal, pero, al hacerlo (construyendo una nueva torre de Babel; cf. Gn 11), perdaremos la capacidad de dialogar y vincularnos como amantes, amigos, hermanos, de manera que chocaremos todos, dejándonos matar o matándonos unos a los otros. En este momento crucial resulta clave (quizá con otras tradiciones religiosas y humanistas), la aportación cristiana, y para así mostrarlo, he querido ofrecer esta «guía de familia en la Biblia».

Un libro concreto, un manifiesto de familia

Esta obra que ahora ofrezco a los lectores consta de dos partes, significativamente iguales y complementarias, una sobre el Antiguo, otra sobre el Nuevo Testamento, de siete capítulos cada una, a las que he añadido una conclusión, que conecta con esta introducción para recoger y resolver al final nuestros problemas principales. En esa línea he querido organizar y ofrecer materiales para que el lector amigo pueda rehacer y recorrer el camino de la «familia de Dios», siempre con la Biblia en la mano, de un modo individual o formando grupos de oración y estudio compartido. Este es pues un *manifiesto de familia*, que quiero razonar y compartir con aquellos que se sienten vinculados al proyecto de la Biblia.

No puedo responder a todos los problemas planteados, ni resolver de un modo directo aquellos que, en algunos medios eclesiales,

parecen más urgentes (celibato ministerial, castidad religiosa, pederastia). Tampoco me detengo en la cuestión de una familia «no tradicional», ni expongo directamente el tema de los anticonceptivos o del matrimonio de los homosexuales... A pesar de ello he pensado que mi libro ayuda a plantear mejor esas cuestiones, insistiendo sobre todo en la actualidad escandalosa y revolucionaria de la monogamia y de la creatividad familiar, abierta a la justicia social, en un tiempo de crisis y nuevo nacimiento como el nuestro.

He querido que este libro nos ayude, por un lado, a ser más tolerantes, aceptando lo que hay, los varios tipos de familia que se dieron en el tiempo del Antiguo Testamento, para interpretar nuestro camino con los ojos de Jesús, que se hizo familia con los sin-familia: pobres, enfermos y expulsados sociales. Pero al mismo tiempo, lo presento como un libro exigente, insistiendo en la importancia de la fidelidad personal, en la acogida/cuidado de los niños y en la justicia social, de tal forma que todos (y en especial los expulsados de los grandes sistemas sociales) puedan ser acogidos en el proyecto de familia de Jesús y de sus seguidores.

Este no es un libro de simple autoayuda, aunque puede ayudar a muchos. Tampoco es un manual de antropología o psicología, de sociología o filosofía, aunque ofrece una aportación en esos campos, siempre desde la Biblia. No es en fin un tratado de historia de las religiones, ni un manual de exégesis o teología dogmática... Tiene algo de eso, pero es ante todo un vademécum o itinerario creyente y comprometido sobre (y desde) la familia en la Biblia.

No es un libro completo, pues son muchas las cosas que supone o deja sin plantear, pero ofrece una intensa visión de la familia en el conjunto de la Biblia, desarrollando e impulsando su mensaje, pero sin agotarlo. Los lectores que quieran completar mi exposición han de tomar en su mano el texto bíblico, y, si es posible, una «Biblia de Familia» (como la *Biblia Católica de la Familia*, Verbo Divino, Estella 2013), y solo así podré ayudarlos a entenderla, interpretando y practicando mejor lo que implica y exige ser familia.

No he compuesto un texto académico erudito, y por eso prescindiendo de notas ilustradas, limitándome a ofrecer al fin de cada capítulo un elenco de trabajos que puedan ampliar el conocimiento de los temas, añadiendo al fin del libro una bibliografía más amplia (no exhaustiva) para aquellos que decidan insistir en el estudio más hondo de los textos. Dejo sin tratar muchas cuestiones personales y sociales

(en línea educativa y afectiva, económica, política y social), pero he recorrido y presentado de forma unitaria aquellas que están más vinculadas con la realidad de la familia, en la historia de la Biblia, para que pueda mantenerse viva la llama de Dios (que es la vida de los hombres y mujeres) sobre el mundo.

He querido que este sea un manual interactivo, con introducciones, esquemas hermenéuticos y aplicaciones que los mismos lectores deberán valorar, concretar y actualizar en cada caso. Así lo ofrezco a mis amigos de la Editorial Verbo Divino, y en especial a Elías Pérez, que más de una vez me ha impulsado a reflexionar en esta línea. Lo dedico más concretamente a mi larga familia, empezando por mis padres (Francisco y Carmen), fallecidos hace tiempo, con mis cinco hermanos (el mayor también difunto), y mis cien y más compañeros de la familia mercedaria, antiguos y actuales.

De un modo distinto, este libro es de Mabel, mi mujer, con quien aprendí y aprendo cada día a ser familia, pues sin ella no hubiera podido escribirlo.

San Morales (Salamanca),
3 de julio de 2014

PARTE I

ANTIGUO TESTAMENTO

ISRAEL,
UNA FAMILIA

El Antiguo Testamento es un documento y un recuerdo de las generaciones de Israel, desde el principio (hacia el siglo XIII-XI a.C.) hasta su constitución como Pueblo del Libro (hacia el siglo II a.C.); un texto fuerte, que no quiere mentir ni ocultar las contradicciones de la vida, sino expresarlas con toda honradez, para mostrar mejor lo que somos y aquello que podemos ser, abriendo así un camino de futuro para la vida humana.

No es un texto edificante en sentido moralista, pero nos ayuda a descubrir la hondura moral y la tarea creadora de la familia, para edificarla sobre el fundamento de la dignidad personal y social, fundada en el pacto de Dios con los hombres y en la esperanza mesiánica, que es una promesa de familia; no es moralista, pero crea e impulsa una intensa moral de humanidad (familia), de manera que podamos ser lo que Dios en nosotros quiere que seamos.

No es un libro de ley (aunque contiene muchas), sino testimonio de generaciones de hombres y mujeres que han mirado y asumido con realismo su experiencia, no para ocultar o engañar lo que son, sino para reconocer la riqueza y complejidad de su destino, sin soluciones rápidas, ni evasiones espiritualistas o condenas morales, de manera que la misma vida muestre y desvele su más honda dimensión de presencia de Dios como familia y comunión humana.

En esa línea quiero hablar de la «gran marcha» de los hijos de Dios desde los relatos patriarcales hasta la restauración sacral del judaísmo, tras el exilio, con las soluciones que propone y las vías que abre, a través de un proceso apasionante en el que he destacado siete etapas o momentos, pidiendo al lector menos especializado que empiece por el capítulo segundo, y deje la «creación» (capítulo 1) para el final de la primera parte, el Antiguo Testamento.

1. **Creación. En el principio era la familia** (Gn 1-11). La Biblia empieza con la creación del hombre y la mujer, signo y principio de todas las familias posteriores. En el principio de la humanidad se sitúa, según eso, la familia, en un tiempo en que no había Iglesia, Estado, ejército, dinero ni mercado.
2. **Patriarcado. Las grandes matriarcas** (Gn 12-50). La Biblia ha proyectado hacia el comienzo de Israel algunas «sagas» o relatos patriarcales que reflejan una densa trama de relaciones familiares: al comienzo de la historia bíblica emerge un panorama de familias ejemplarmente complejas.
3. **La familia en la historia, una trama compleja**. El desarrollo de la familia en la Biblia se inscribe en un despliegue, que va desde el principio de Israel (Éxodo: siglos XII-XI a.C.) a la restauración del judaísmo (siglos IV-III d.C.). Más que un proceso directo encontramos una serie figuras y marchas familiares.
4. **Ley de vida, ley de familia. El Pentateuco**. El esquema de la familia bíblica es complejo, pero en su fondo ha ido surgiendo un modelo central de relaciones afectivas y sociales que definieron y, en parte, definen la visión del judaísmo y el cristianismo hasta el día de hoy.
5. **Profetas, monoteísmo y monogamia**. Ellos han ofrecido la mayor aportación de la Biblia a la familia. No han legislado en forma abstracta sobre ella, sino que han hecho algo más hondo, vinculando en la familia a Dios y al hombre, el monoteísmo (Dios es Uno) y la monogamia (amor personal duradero).
6. **Sapienciales. Divina mujer, mujeres sometidas**. En conjunto, estos libros de carácter poético, orante y moralista han profundizado en la familia, con sus limitaciones y valores, destacando el carácter «ideal» de la mujer, aunque después han defendido de hecho un tipo de patriarcalismo intenso.
7. **Libro abierto, historias ejemplares**. El Antiguo Testamento vincula historias y «leyendas», leyes e ideales, relatos ejemplares y contradicciones. No ha dejado resueltos todos los problemas, pero algunos de sus libros abren caminos y ofrecen ejemplos muy significativos de familia, que retomaremos en el Nuevo Testamento.